
Dos poemas

Eduardo Mitre

CASI LA DICHA

a Martha Beatriz

En Hanover este crepúsculo de invierno.
Tu desnudez consumada:
 brasa blanca en el lecho.
Y la mirada que vuelve a gozarla
en la penumbra del deseo.
 En la ventana
la nieve extendida
 como tú en el sueño
absorta
 como mis ojos sobre la página.
Lejos:
 el grito de los niños
que resbalan por la colina
 y el silencio y el pino
plantados
 como un solo cuerpo
en el aquí y el ahora
 donde no falta sino
la palabra digna
 de tanto don tanta gracia

EN SIERRA ESCONDIDA

a Octavio Paz

Aquí donde se juntan
las aguas frías del Ayutla
y las calientes del Conca.
Aquí donde las nubes pastan en el monte
y el asno blanco
 con su hato de leña
entra al trote en el poema
y deja a su paso estas líneas.
Aquí
 cuando los gallos
con las pitas del canto
jalan a la noche
y se encienden los astros
y apagan las piedras

el cielo baja y sube la tierra
en el hondo y alto
silencio de la ceiba